

Excerptum ex
LAURENTIANUM

Annus: 115/2004 pag. 254-55

viene ampiamente illuminata anche la storia siciliana, civile e sociale. Ne rimane soprattutto evidenziato l'immaginario collettivo e personalizzato del cappuccino "frate del popolo", nel suo ricorrente radicamento nella storia locale e nella sua riconosciuta qualifica di mediazione. La luce maggiore viene data senz'altro dalle fonti, una larga documentazione offerta agli storici, che va oltre l'utilizzo che se ne può fare in ambito strettamente francescano; più che il commento o l'uso che l'autore ne fa, esse parlano di per sé, ritraendo al vivo persone, situazioni e fatti. Sarebbe stata auspicabile in verità una maggiore sintassi tra le tematiche, facendole ancor più interagire e ponendole in un nesso più stringato, sì da ricavarne un quadro globale più organico e correlato. Ma l'obiettivo si presentava fin dall'inizio come una proposta di piste di ricerca, un dialogo con il passato condotto attraverso l'individuazione di "frammenti di storia religiosa", di cui è sempre possibile ed auspicabile fare una rilettura conglobante le acquisizioni date ed aperta alle future. Una "storia in fieri".

MARIA TERESA FALZONE

FSFM

M. FORLIVESI, "*Scotistarum Princeps*". *Bartolomeo Mastri (1602-1673) e il suo tempo*. Presentazione di A. POPPI, Centro Studi Antoniani, Padova 2002, pp. 509.

Los recuerdos centenarios se han convertido en ocasión propicia para que a los personajes celebrados se les dedique algo más que un recuerdo, dándoles de nuevo voz en el diálogo perenne que no puede divorciarse de sus raíces so pena de hacerse estéril. Es un hecho palmario que tanto en la metafísica como en la teología la doctrina de Juan Duns Escoto está siendo considerada como una ayuda singular en la roturación de nuevos caminos en la selva nunca bien explorada del pensamiento humano, sobre todo en su necesaria apertura a la trascendencia. Pero el escotismo no es sólo una fuente en las obras críticamente remozadas del Doctor Sutil. Siguió corriendo entre discípulos hechos maestros para alcanzar una difusión extraordinaria en los siglos XVI y XVII, tiempo en que vivió, estudió y enseñó Bartolomé Mastri, apellidado "El Príncipe de los Escotistas".

En el cuarto centenario de su nacimiento Bartolomé Mastri ha encontrado un amigo en la distancia, Marco Forlivesi, el cual, además de la solícita preparación de un congreso internacional llevado felizmente a cabo el pasado año, con *Estudios sobre el pensamiento de Bartolomé Mastri* (Meldola-Bertinoro 20-22 septiembre 2002), a parte de otras celebraciones conmemorativas, nos ofrece en esta obra "un estudio biográfico y bibliológico exhaustivo y científicamente fiable" del gran franciscano conventual.

El A. es consciente de la dificultad y al mismo tiempo necesidad de entrar en el alcance directo y circunstancial de la llamada escolástica tardía del s. XVII, considerada como reliquia a extinguirse. Forlivesi se promete que "conocer las tesis y los argu-

mentos de Suárez, Hurtado de Mendoza, Poinsoy y Mastri será pronto percibido como ineludible por cualquier estudioso de Descartes” (*Prefacio* 9). En este trabajo Forlivesi facilita admirablemente la aproximación fecunda a la persona, pero sobre todo a la obra de Mastri. Después de referirse a las “fuentes” trata de dar una idea de la vida del medolanese, valorando los datos seguros directamente a él referidos, encuadrándolos en el entorno social y religioso que recava de los documentos publicados o de archivo: su familia, formación previa al ingreso en religión y el recorrido espiritual y científico, primero como novicio y alumno y luego como profesor, promotor de la cultura, superior provincial y frustrado aspirante a ministro general de su orden. Es su actividad intelectual la que nos queda como herencia viva, que representó el fruto más de la *Reformatio studiorum ofmconv.* (a. 1620) llevada a cabo por Ministro General, Montanari de Bagnacavalli. Dentro de la escuela escotista encontró durante algún tiempo la estrecha amistad y colaboración con Buenaventura Belluto y las diferencias ideológicas con maestros importantes como Ferchius y Ponce, discutidas con la agresividad característica de aquel tiempo.

Importante, sobre todo desde el punto de vista historiográfico, es la descripción de las obras de Mastri con las ediciones que se siguieron, significando su importancia en el mundo intelectual. Aparte de las que Forlivesi llama “veleidades poéticas” fueron notables obras como *Philosophiae ad mentem Scoti cursus integer*, (en colaboración con B. Belluto) en cinco volúmenes (con siete ediciones hasta 1757); *Scotus et scotistae Bellutus et Mastrius expurgatis a probrosis querelis Ferchianis*; *Disputationes theologicae in quattuor libros Sententiarum* (con siete ediciones o reimpressiones hasta 1757); *Theologia moralis* (ocho ediciones hasta 1758. A esto se añade la edición de textos dependientes de las obras de Mastri: *Compendium totius theologiae moralis Mastrii* (Garzi) (dos ediciones); *Compilatio praecipuarum disputationum theologiae moralis Mastrii*, 4 vols. (Guitart).

La amplia bibliografía y los índices oportunos contribuyen a completar esta obra, que es desde ahora un instrumento imprescindible, no sólo para conocer al más esclarecido Maestro de una escuela que en su tiempo, al decir de Caramuel (a. 1659) era más numerosa que todas las demás juntas, sino también para percibir que el escotismo abierto de Mastri y Belluto son una prueba – piensa Forlivesi –, de “que el Seiscientos fue bastante más que el siglo de Galileo” (206).

BERNARDINO DE ARMELLADA